

Growing and Sharing in Jesus Christ

"Are You the Only Visitor?"

Every week at both the beginning and the end of Mass, we welcome visitors to our congregation and ask our parishioners to make a special effort to reach out to them. This is both an effort to evangelize and to be hospitable, but welcoming visitors to the Eucharistic Community is basic to our entire concept of Church. In today's Gospel, the disciples on the road to Emmaus go out of their way to welcome and explain to "the visitor" (Jesus) what has happened in their community.

In American society, most Christian worship is simply teaching and songs tied together at a more or less emotional level. Visitors at most Christian churches are asked to confess their faith in Jesus Christ and to know Him through the Church's teachings. Catholic worship (as well as Orthodox and to a degree Episcopalian) is distinctive because confessing to Christ is only part of our worship, not its purpose. The teachings and Scripture passages lead us to a more profound experience of the risen Lord, one that is mystical, not cerebral. The fullness of our encounter with Christ on earth is expressed in the sacrament of the Eucharist, partaking of the bread and wine which is the Body and Blood of Christ. Our eyes and minds are only fully open to the presence of the Lord when the community is gathered around the altar, united in the saving action of Jesus Christ.

The visitor in the Catholic Church is welcomed into a community of believers in the resurrection, a community that knows the Real Presence of Jesus Christ is found in Word and Sacrament, in body and soul. That is also why Catholics reserve sharing Holy Communion to those who truly are in mystical Communion with Christ. The Eucharist is not the consent of the individual believer's mind, but the conforming of the community to the One Body of Christ. Until Christ gives Himself upon the cross and rises three days later, the Word is but a prophecy. Until the community shares at the table where Christ gives us His Body and Blood in the form of bread and wine to establish a new covenant, we are simply disciples. But once Christ is risen, once we have shared at the table, then we are one with Christ, united in His Passion and in His Resurrection, one in His Body and Blood.

If you are a visitor today, then we welcome you and want to share with you the gift of Life which comes from Jesus Christ. We hope you will enter fully into the mystical union that makes up the Church, the Body of Christ. If you are a member of the Church, then I encourage you to remember that Catholic worship is a "Eucharist," a "giving thanks." In the Eucharist, we "give thanks" and worship the risen Lord; we "give thanks" for God's Word fulfilled in our midst; and we "give thanks" that Christ is made known to us in the breaking of bread.

Growing and Sharing in Jesus Christ,

Fr Nick



Creciendo y Compartiendo en Cristo Jesús

"Eres Tu el Único Visitante?"

Cada semana tanto al principio como al final de la Misa, damos bienvenida a quienes visitan nuestra congregación y pedimos a nuestros parroquianos que se esfuercen por atraerlos. Es un esfuerzo para evangelizar y para ser hospitalario, pero dar bienvenida a la Comunidad Eucarística es lo básico en todo el concepto de Iglesia. En el Evangelio de hoy, los discípulos en camino a Emaús van mas allá dando bienvenida y explicando al "visitante" (Jesús) lo que ha pasado en su comunidad.

En la sociedad Americana, la mayoría de adoración Cristiana es simplemente enseñanza y canto unidas en un nivel mas o menos emocional. Visitantes en la mayoría de Iglesias Cristianas se les pide que confiesen su fe en Jesucristo y conocerle a El a través de las enseñanzas de la Iglesia. Adoración Católica (también ortodoxa y a cierto grado Episcopal) se distingue porque confesar a Cristo es solo parte de nuestro culto, no el propósito. Las enseñanzas y pasajes de la Escritura nos llevan a una mas profunda experiencia del Señor Resucitado, que es mística no cerebral. La plenitud de nuestro encuentro con Jesús en la tierra se expresa en el sacramento de la Eucaristía, participando en el pan y el vino lo cual es el Cuerpo y Sangre de Cristo. Nuestros ojos y mentes solo estarán totalmente abiertos a la presencia del Señor cuando la comunidad se reúne alrededor del altar, unida a la unión salvadora de Jesucristo.

El visitante en la Iglesia Católica es bienvenido a la comunidad de creyentes en la Resurrección, una comunidad que conoce que la Presencia Real de Cristo Jesús se encuentra en Palabra y Sacramento, en cuerpo y espíritu. Por eso también los católicos reservan el compartir la Sagrada Comunión para quienes en verdad están en Comunión mística con Cristo. La Eucaristía no es el consentimiento de la mente individual del creyente sino la unión común de la comunidad conformándose al Único Cuerpo de Cristo. Hasta que Jesús se da El mismo en la cruz y resucita tres días después, la palabra es sola profecía. Hasta que la comunidad no comparte en la mesa donde Cristo nos da Su Cuerpo y Sangre en la forma de pan y vino para establecer un nuevo pacto, somos simplemente discípulos. Pero una vez que Cristo resucite, y compartamos en la mesa entonces somos uno con Cristo, unidos en su Pasión y en Su resurrección, uno en su Cuerpo y Su Sangre.

Si usted es visitante hoy, le damos la bienvenida y queremos compartir con usted el regalo de Vida que viene de Cristo Jesús. Esperamos que entre en plenitud en la unión mística que hace la Iglesia, el Cuerpo de Cristo. Si es un Miembro de la Iglesia entonces le animo a recordar que el Culto Católico es una "Eucaristía," un "dar gracias." En la Eucaristía, "damos Gracias" y adoramos al Señor Resucitado, "damos gracias" por la Palabra de Dios en medio de nosotros, y "damos gracias" que reconocemos a Cristo al partir el pan.

Creciendo y Compartiendo en Cristo Jesús

Padre Nicolas



© Annika Nelson